

DIARIO DE CORDOBA.

DE COMERCIO, INDUSTRIA, ADMINISTRACION, NOTICIAS Y AVISOS.

Suscripción en Córdoba. Por un mes... 8 rs.
Por trimestre... 22 rs.
Fuera de Córdoba. . . Por un mes... 10 rs.
Por trimestre. T. 28 rs.

JUEVES, 30 DE JULIO DE 1863.

Los Sres. suscriptores á este periódico tienen derecho á insertar gratis en sus columnas un anuncio comunicado al mes, que no exceda de quince líneas y que sea de su exclusivo interés.

Año XIV.

Sección editorial

LA ILUSTRACIÓN
es la verdadera felicidad de los pueblos.

II.—Azorín Y.—
Y si no han bastado la libertad ni las armas para hacer la felicidad de los pueblos, como queda demostrado (podrá por ventura hacerla el deseable y misero elemento de los bienes materiales? ¡ah! no, y mil veces no; penetremos para observarlo en el país más rico y favorecido del mundo; en aquel en que los arroyos y los ríos corren tranquilamente sobre lechos de diamantes; en el que basta coger un puñado de tierra en el más árido campo para encontrar entre el polvo las piedras más delicadas. Recorramos con este objeto los asolados y desiertos páramos del Brasil, en su época de esplendor; estudiemos sus costumbres detenida y minuciosamente, y hallaremos, que en vez de las delicadas flores de la civilización y del arte, don precioso de nuestra pobre y querida patria, brotan solo en aquel suelo, entre montañas de oro y torrentes de diamantes, la miseria y la barbarie, el crimen y la esclavitud. Penetremos, si, en aquel nuevo hemisferio, para que convencidos por nosotros mismos de la situación precaria de sus tristes pobladores, aprendamos a compadecer á aquel país cuya dicha tanto se ha ponderado.

Diez y nueve años habían transcurrido desde la dominación de los portugueses en el Brasil, sin que se tuviese la más remota sospecha del riquisimo tesoro que encerraban las entrañas de sus elevados montes. En 1590 ya se tuvieron indicios de los terrenos auríferos de la actual Provincia de San Pablo, en la que se hallaba el oro entre las tierras del campo; pero hasta fines del siglo XVII no se descubrieron las minas más poderosas que ha reconocido el mundo en las provincias de Minas Geraes y Matto Gross. Ya desde entonces, con mas escrupulosidad y mas esmero se ordenó la determinación de los lugares diamantíferos, y bien pronto halló Portugal, por este medio, un recurso inesperado para su enriquecimiento. En el río de Pileos, en el río de Cayapo, en el Claro, Sumideouro, Santa Ana y Paraguay, en todos se hallaba el oro y los mas finos diamantes como la arena en el mar.

El descubrimiento triste de aquellos ricos tesoros, fué una desoladora calamidad para los desventurados pueblos que habitaban las orillas de los ríos diamantíferos. El gobierno Portugués, apenas tuvo noticia de tan in-

mejorable fortuna, mandó espulsar con violencia á sus inocentes moradores, desposeyéndolos antes de sus miserables cabañas, y arrojándolos por último entre solitarios yermos. Hambre, sed, miseria y luto, les seguían por doquier, ni esperanza ni consuelo había para estos seres solos y desventurados. La misma naturaleza parecía conjurarse contra aquellos tristes pueblos, víctimas de la codicia. Una escasa sequía encareció los artículos de mayor necesidad; una epidemia cortaba los lazos de las familias, y el violento temblor de 1746 puso fin á tantos males e incalculables horrores. No parecía sinó, mirando tantos estragos, que el angel del exterminio batía sus negras alas sobre aquel pueblo oprimido. No parecía sinó que sobre esas duras piedras, las mas nobles y preciosas entre las piedras preciosas, pesaba la maldición de todo un pueblo asfixiado.

El Brasil ha sufrido espantosamente bajo el cruel anatema de esta anhelada riqueza. Los celos de los Portugueses aniquilaron el comercio; destruyeron por completo sus pequeños elementos de industria y fabricación; negóse á la agricultura el cultivo del olivo, del algodón y la vid; estancaronse en Lisboa los mas precisos artículos con el tabaco y la sal, para que los Brasileños vinieran á la Metrópoli por el material sustento.

Portugal quiso asegurarse el país de las minas de diamantes, y lo consiguió muy luego. Hizo con este motivo del Brasil un pueblo débil, desmedrado ó impotente; con aquel trabajo rudo á que estaba consagrado, se hizo estúpido y salvaje; y oprimido por el yugo que sus leyes le imponían, le transformó en un esclavo, que consumiera su vida, y su escasa inteligencia, buscando entre las arenas de aquellos desiertos páramos, oro y diamantes preciosos con que adorar su corona.

La revolución de 1822 devolvió al Brasil su independencia. Ya es libre, si; pero feliz y rico no podrá serlo interinamente; no cultiva las artes y las ciencias, las letras y la agricultura; la Ilustración es el faro santo que debe iluminar el escabroso camino de su ansiada independencia; la agricultura la fuente benéfica y productora, que ha de darle con el tiempo incalculables riquezas. Con estos dos elementos podrá ser un dia feliz; pues que si, cuando era rico no era mas que un pobre esclavo, y hoy se vé, aunque pobre, libre, con el trabajo y constancia, con voluntad y con fe, llegará á ser, no muy tarde, mas rico y afortunado que en los tiempos que vertía los diamantes á torrentes á los pies de su opresor.

La Ilustración es, pues, el único elemento que por sí solo puede hacer la felicidad de las naciones. Un pueblo ilustrado es moral y religioso; un pueblo ilustrado sabe respetar las leyes y amar á sus semejantes; un pueblo ilustrado, en fin, es invencible, opulento, liberal, caritativo y digno del grato nombre de civilizado y culto.

El hombre es poderoso por el vínculo de la asociación y de la inteligencia; afortunado morador de aquellos pueblos donde brilla el astro eterno de la hermosa Ilustración, viene con la elevada superioridad de sus fuerzas intelectuales, á las especies mas fuertes y feroces; somete y vence á las demás imponiéndolas su yugo; crea la industria, surca los mares, hiende los aires y maneja el rayo. El vuelo de su inteligencia sube aun mas allá, y elevado por los preclaros ingenios de Arquimedes y Leibnitz, de Newton y Galileo pesa el mundo en su balanza y traza á los astros su camino; obra sobre los haces luminosos de los soles; describe las parabólicas órbitas de los cometas; mide y estudia las volcánicas rocas de la Luna; anuncia futuros acontecimientos siderales; disputa á Neptuno su imperio sobre las aguas; allana los mares, rompe los istmos, abrevia los tiempos y las distancias, confunde las razas, sujeta á su voluntad los flujos imponentes utilizándolos en las necesidades sociales, y dueño en fin de la tierra, poseedor de los secretos de los infinitos mundos, solo se postra y abate ante el Dios omnipotente, foco de ciencia infinita, que le hizo el ser predilecto de su perfecta creación.

Concluyamos pues, con que la Ilustración es el mayor y mas cumplido bien que pueden gozar los pueblos en su precaria existencia. Convencidos ya de esta verdad, y ansiosos siempre de que nuestra hermosa patria reciba los adelantos que en su cultura merece, busquemos los elementos para poder alcanzar; buscemos propagando, sin valla ni dique alguno, la religión y las letritas, favoreciendo las artes, la industria y la agricultura; Rompiendo ya las cadenas que esclavizan el comercio; difundiéndole estensamente las ciencias, la instrucción pública; abriendo con mas frecuencia exposiciones agrícolas, artísticas e industriales; premiando en ellas el mérito con mucha mas profusión; estimulando á ese pueblo al trabajo y las virtudes por medio de recompensas; y con tan nobles principios, acogidos bajo el manto benéfico y protector de nuestra Reina y Señora, de esa angustia descendiente del trono de San Fernando, que vela por

que su pueblo sea poderoso y feliz; que es manantial de ternura en nuestras tribulaciones; que es consuelo del que sufre, amparo del desvalido, apoyo de la virtud y madre de la orfandad, podrá nuestra hermosa España marchar enorgullecida, al frente de la cultura de las naciones del mundo.

LIC. AGUSTIN SARTORIO.

Sección oficial

La Gaceta del 27 publica los decretos relevando del cargo de ministro del tribunal supremo de Guerra y Marina al teniente general de la armada D. Pedro Micheo Indacochea, por haber obtenido la exención de todo servicio, quedando S. M. satisfecho del celo e inteligencia con que lo ha desempeñado; nombrando para este puesto al teniente general de la armada don Antonio Santa Cruz y Blasco, y nombrando oficial de la clase de cuartos del ministerio de la Guerra al teniente coronel graduado primer comandante de infantería don Castro Jimeno y Ortega.

Contiene además los siguientes:
Ha sido nombrado para la dignidad de chaire de la santa iglesia metropolitana de Santiago de Cuba, vacante por fallecimiento de D. Miguel Hidalgo, D. Manuel José Muira, canónigo de merced de la misma santa iglesia.

Se ha declarado cesante, en atención á su avanzada edad y su perjuicio de concederle su jubilación si la solicitase, á don Pedro Peralta, administrador-depositario de rentas de Guanabacoa; nombrándose para esta plaza, dotada con 1,200 pesos anuales, á D. Gabriel del Cristo, investigador de bienes nacionales de Santo Domingo.

Ha sido declarados cesantes D. Leon Herques, presidente de la sala tercera de la real Audiencia de la Habana; y don Pedro Prat, intendente general de ejército y hacienda de la isla.

Por decreto de 24 de junio ha sido nombrado para la plaza de consejero de la sección de lo contencioso en Cuba, vacante por fallecimiento de D. Juan Manuel Sheo y Tasara, D. Juan de Ariza, ministro de tribunal de Cuentas de la misma.

Ha sido nombrado jefe de la comisión liquidadora de la Deuda activa del tesoro de la isla de Cuba, con el haber anual de 14,000 ps., D. Juan del Diestro, comisario regio que ha sido del ferro-carril de Zaragoza á Barcelona.

Se ha dispuesto por el ministerio de Ultramar, que D. Juan de Ariza, consejero de administración de la isla de Cuba, se encargue interinamente de la intendencia general de ejército y hacienda.

En reemplazo del señor Navascués, ha sido nombrado gobernador político de la Habana, en comisión, el mariscal de campo D. José Hatleg y Baratell.

Ha sido nombrado ministro del Tribunal de Cuentas de la isla de Cuba D. Juan Baptista Uzáriz, secretario del consejo de administración, y para esta resulta don

Jaime Morales, jefe de sección de la secretaría del gobierno superior civil.

Se ha nombrado administrador de rentas marítimas y terrestres de Puerto de Plata, en Santo Domingo, con el sueldo de 2,000 pesos anuales, a D. Rafael Cabrerizo y Lara, administrador de la Aduana de Arecibo, en la isla de Puerto-Rico.

Para la segunda ración de la Santa Iglesia Metropolitana de Santo Domingo ha sido nombrado el presbítero D. Calisto María Pina, gobernador eclesiástico que ha sido de aquella diócesis.

Por real orden se ha autorizado al superintendente de Filipinas para proveer en uno de los cesantes por la reforma de 1.º de abril anterior, la plaza de interventor de la administración-depositario de real Hacienda del distrito de Leyte.

Ha sido nombrado contador de la fábrica de tabacos de Binondo don José de la Cava, interventor de la administración-depositaria de real Hacienda del distrito de Leyte.

Se ha declarado cesante, sin perjuicio de utilizar sus buenos servicios cuando el estado de su salud lo permita, a D. Leon de Ormaechea, administrador general de aduanas de Luzon y especial de la de Manila, y se ha nombrado para esta vacante al que la desempeñaba en comisión don Antonio Enriquez y Sequeras, visitador de Hacienda de Luzon e islas adyacentes.

Sección de noticias.

NACIONALES.

Dicen de Madrid el 27.
«Ayer al anochecer se declaró un terrible incendio en la calle de San Bartolomé, empezando sin saber como por un solar de la casa núm. 50, donde había un taller de carpintero y gran cantidad de madera.

Cuando se advirtieron las llamas habían salvado ya el cobertizo del taller y tomado proporciones colosales. Muchos vecinos de las casas contiguas se habían apartado, y los guardias veteranos tuvieron que penetrar por los balcones. Muchas pérdidas ha debido haber porque el fuego se propagó con rápida violencia especialmente á las casas números 19, 21 y 23 de la calle del Soldado; y gracias á los eficaces auxilios de los des batallones de Iberia que acudieron en seguida, se pudo salvar la mayor parte de los efectos, que fueron trasladados al patio del cuartel del Soldado y al mercado inmediato. El brigadier Terán, que debía salir hoy para Sevilla á encargarse de la brigada de Guardia civil recientemente organizada en aquella provincia, ha sufrido pérdidas considerables. Cinco ó seis casas han quedado muy deterioradas y alguna casi completamente destruida. El guardia veterano Juan Lopez Sanjurjo sufrió una contusión en la cara, y seis soldados de Iberia recibieron también contusiones y quemaduras, aunque no graves. Verdad es que trabajaron como leones igualmente que los demás operarios, en algunos de los cuales

(60)
—Si, Marieta era la que Tise había visto, acudiendo de noche á una cita en el cañaveral.

—Pero quién es ese amante? quién es?

—Yo sé que es mi hermano.

—Tú?

—Sí.

Ambos hermanos se habían levantado: el uno terrible, amenazador; el otro con la fisofomía descompuesta por el dolor, anónadado con la sorpresa, pero sintiendo ya germinar el odio en su pecho, antes tan amoroso, tan acostumbrado á todos los sacrificios. Hay momentos en que la pasión se apodera de las mas nobles almas, estraviéndolas.

Ambos hermanos se contenían con dificultad; sus miradas se cruzaban como relámpagos.

La fadada, á pesar de las tinieblas de su razón, comprendió en la actitud de Francisco que su cólera iba á tener una explosión terrible, y se adelantó lentamente al taburete.

—Oíste Hermano hermano! —dijo Luis— me engañas... no eres tú su amante.

Museo de Cultura 2006

(61)
—Te repito que soy yo. «Acaso querías impedirme que me case con mi amante?»

—Tú insultas á Marieta —exclamó el maestro de escuela fuera de si; —¡Marieta no es tu amante! Mientes como el hijo del adjunto...

A este violento apostrofe, Francisco avanzó hacia Luis: sus ojos brotaban sangre. Ya levantaba el puño para herir, cuando la fadada se interpuso entre ellos, y estendiendo su mano descarnada, dijo, meneando la cabeza como un niño que canta:

—No mates á ese pobre Luis. No le mates!... no le mates!

Después se abrazó al cuello de Luis, á quien miró un instante con ternura.

En seguida soltó una carcajada, y empezó á dar vueltas por la habitación, repitiendo con una exaltación febril:

—Magnifica fiesta! magnifica fiesta! á em

La mano de Francisco había vuelto á caer inerte; Luis procuraba calmar á la fadada, que continuaba corriendo por la puerta de la calle.

(62)
—Y Francisco, en una larga narración refirió á su hermano la historia exacta de sus amores con la hija de maese Guigou, dia por dia, hora por hora, sin omitir el menor detalle.

Ahogando sus dolores y dominando el ardor de su fiebre, Luis respondió a las confidencias de su hermano con las suyas. Su historia era mas sencilla y sus amores mas inocentes que los de Francisco. Todo se resume en la declaración que había hecho á Marieta y en aquellos pocos minutos de dulce embriaguez que experimentó al volver de la Santa Gruta.

Después de haberse complacido algún tiempo en la amarga voluptuosidad de la dicha perdida, reconcentró su pensamiento, miró triunfante su situación y dijo á su hermano:

—Tu amas á Marieta mas que yo, puesto que además de haber tenido el valor de decirselo, has tenido la fuerza suficiente para arrastrar su corazón... Es preciso que os caséis lo mas pronto posible... no quiero que se vea espues-

(63)
—Eschucha bien, Rosalia, —la dijo— dentro de una hora irás al pueblo... Escucharás lo que se dice entre los vecinos de los Mille; procurarás ver á Luis ó á Francisco... pero no digas que vas de mi parte... atómalo!

—Vuestro padre ha salido ya...

—Entonces, marcha, corre! Si Francisco ve á mi padre, que se lo confiese todo!

—Estoy contenta, pero no sé si me creerá.

La noche fué mas agitada en casa de los hermanos Mille, que en la granja de maese Guigou.

Guardo Francisco y Luis entraron, la fadada no se había acostado aun. Los esperaba en la cecina, sin luz, sentada en un taburete, con la cabeza sobre las rodillas, y murmurando hacia ya mas de cuatro horas, la misma copia de una canción provenzal.

—Ah! Ya estás aquí!... No es tar-

8

vimos rasgos de arrojo casi temerario. A media noche quedaba dominado el fuego, y los muebles reencogidos en el mercado iban siendo trasladados á la plazuela de Bilbao, en razón á que quedando en el sitio donde estaban, hubieran impedido hoy abrir los cajones de la plazuela. Asistieron todas las principales autoridades y acudieron á dictar disposiciones á todos los puntos donde su presencia era necesaria. El coronel Gutierrez y los jefes del batallón de Iberia acogieron y atendieron con solicitud y esmero á gran número de vecinos que se refugiaron en el cuartel, dejando un piquete que custodiase el gran campamento establecido en el patio. Las autoridades todas merecen los mas cumplidos elogios por el interés y eficacia que demostraron.

Con motivo ó pretexto de exigirse por los empleados del ramo los correspondientes derechos á cierta cantidad de vino que se trataba de introducir por alto, hubo el viernes al anochecer en la ex-puerta de Isabel II y en la del Angel en Barcelona, una de esas desplorables escenas que de algún tiempo acá se repiten con sobrada frecuencia y van tomando mayores proporciones para que dejen de llamar seriamente la atención de todos. La del viernes llegó á ser casi un verdadero motín, pues después de haber mediado, segun parece, algun altercado, promovido no sabemos como ni por quien, los guardias de la puerta de Isabel II fueron acometidos por todas direcciones, teniendo que replegarse hacia la casilla de la puerta del Angel, y finalmente escapar como les fué posible. Algunos individuos, en número bastante crecido, invadieron entonces la colecta, pegaron fuego por dos distintos puntos, incendiaron los papeles y destrozaron los muebles y cuanto les vino á mano. Por resultado de este hecho desplorabilísimo hay que lamentar un inspector de policía herido en la cabeza de una pedrada y un paisano de un sablazo. Acudieron poco después al sitio de la refriega varios mozos de la escuadra y otros agentes de la autoridad, y poco a poco fué desapareciendo la multitud de curiosos. El fuego fué extinguido, y parece que entre el tumulto desaparecieron los caudales que la caja contenía. La autoridad dictó medidas oportunas para que los promovedores del escándalo fuesen presos y entregados á los tribunales.

Dice *La Correspondencia* del 27:

«El capitán de la primera compañía de cazadores de Cuenca, señor Feijo, ha dado parte esta mañana de un hecho digno del público. Al volver ayer tarde de paseo su asistente Pedro Gutierrez y Gutierrez, advirtió el fuego de la calle de San Bartolomé, y acudió a prestar su ayuda. Estando sacando muebles de una habitación, notó que había caído un taleguero con dinero, lo recogió y lo guardó, entregándolo intacto después a su jefe, para que este procurase averiguar quién fuera el dueño. Por cierto apunte que había con el dinero se supo bien pronto á quién pertenecía, y esta mañana lo han sido devueltos a su dueño, que los juzgaba ya perdidos, doce mil y tantos reales. Este rasgo es de más importancia, porque según noticias, no es la primera prueba de honradez y lealtad de este soldado. Su conducta merece alguna recompensa, y no dudamos que la obtendrá, ya que se ha empeñado en no admitir la que le entregaba por vía de hallazgo la persona cuya era el dinero, y que si no

recordamos mal, es un abogado llamado Mauzano.

Ha vuelto á aparecer este año la enfermedad que se declaró en el anterior en los melonares de las huertas de Valencia. En muchos campos de la Ribera del Júcar, los melones y sandías se han indicado instantáneamente, experimentando por ello cuantiosos daños los agricultores.

En Ciudad-Real se ha creado un centro directivo que active y lleve á cabo la obra de desecar y terraplenar las lagunas pantanosas que existen en aquellas inmediaciones, produciendo continuas enfermedades.

En la madrugada del 31 regresó á Málaga el gobernador civil, de su corta excursión a Antequera. Creemos, dice un diario malagueño, que el viaje de esta autoridad superior á dicho punto no será perdido para el bien, y habrá contribuido poco á que se active la persecución de algunos criminales.

Un despacho telegráfico anuncia una horrible catástrofe ocurrida en un pueblecillo de las cercanías de Málaga. Cinco carros cargados de pólvora volaron, matando á cuatro carreros, á un anciano y á alguna otra persona, y perecieron igualmente catorce ó quince caballerías. La detonación y las llamas hicieron grandes estragos en los edificios, en el arbolado, y hasta en los campos.

Del arqueo verificado en la Tesorería de Barcelona, resulta que el déficit es de 470,000 y pico de reales. No tenemos noticias de que se haya recuperado ninguna parte del desfalco.

El resumen de la corrida de toros verificada el 25 en Valencia lo hace así un periódico de aquella ciudad:

«La corrida merece la calificación de buenisima, superior, de primer orden. Los toreros todos á portia cumplieron con su obligación. Vióse á Dominguez tan bravo como de costumbre. Al Tato, desabogado, fresco, guapo, y encima de la cabeza de los toros toda la tarde. El Cuco, esa especialidad para el toreo, mereció oyó aplausos, los cuales alcanzaron también á Matías y al Lillo. La plaza estuvo perfectamente servida. Entre tanto bueno hubo una cosa muy mala, la presidencia. Desde nuestro asiento no pudimos conocer al presidente. Prolongando las suertes de una manera enojosa aburrió al público, á los toreros y á los toros.»

ESTRANGERAS.

Se han recibido en Madrid los partes telegráficos siguientes.

Cracovia 25.—El conde Soltan ha aparecido en Dubus con gruesos destacamentos. En el combate de Poroudria había 6,000 rusos mandados por Valaiev, habiendo tenido 300 muertos. Los polacos tuvieron 160 hombres fuera de combate, en él murió uno de sus jefes, Tromberg.

Viena 25.—Ha pasado al gobierno la petición hecha por Langiewicz á las cámaras para que la pusieran en libertad. No se sabe cuando volverán á abrirse las cámaras.

Turin 25.—Los ciento tres encausados

(58)

calmado un poco. Su naturaleza violenta había encontrado un objeto. Cuando entró en la habitación era ya otro hombre.

Luis estaba echado sobre la cama, pálido y trémulo, agitado por el dolor y la fiebre.

—Clara, déjámos, —dijo Francisco, tenemos que hacer.

Clara no se movió: leíase en sus ojos estremecidos que temía dejar á Luis solo con su hermano.

Francisco tuvo necesidad de bacerla salir empujándola suavemente.

Cuando estuvieron solos, Francisco vino á sentarse á la cabecera del lecho, y pidió perdón á Luis de sus violencias, de sus amenazas.

—Me preguntas si te perdonaré! —respondió el maestro de escuela: —no eres tú quien me ha salvado de manos del hijo del adjunto, en el momento en que mis fuerzas me abandonaban...

—Escucha, Luis; es preciso que nos digamos la verdad. Creo que, á pesar de todo, aun podremos querernos...

de la banda de Pilone se presentarán al tribunal criminal. Los periódicos dicen que Garibaldi está casi restablecido.

Constantinopla 23.—Los circasianos han tomado al abordaje y conducido á Schoubischik un buque de guerra ruso. Ha llegado un jefe de brigada ruso para vigilar á los jefes circasianos.

Londres 25.—Las respuestas de Rusia á las interpelaciones sobre las atrocidades cometidas por la Rusia, dejan en su justa reserva campo para opinar que está dispuesta á la guerra como á la paz su política de circunstancias incolora. En la cámara de los comunes lord Palmerston dijo que se han dado pasos trascendentales por Francia y Austria cerca de la corte de San Petersburgo.

París 25.—Cartas de Nueva York dicen que las casas de los negros han sido quemadas y muchos de estos ahorcados. Contiútan los trastornos en Nueva-York; los rebeldes son dueños de una parte de la ciudad. La artillería ha jugado en las calles habiendo muchos muertos y heridos. Mr. Seymour consiguió que se abandonasen las quintas.

Los federales han alcanzado un triunfo de escasa importancia en Charlestown, ocupando la isla de Morris.

Lemberg (sin fecha.) El conde Esteban Zamoiski ha sido [preso]. Muchos palacios de Kalisch han sido quemados.

Las noticias que se reciben de varios puertos de Polonia indican que la insurrección aumenta.

El Morning-Post, órgano de lord Palmerston, que todos estos días ha venido publicando artículos furibundos contra Rusia y en favor de la guerra, calma sus ímpetus al saber la contestación poco satisfactoria del gabinete de San Petersburgo, y dice que las potencias deben negociar por la vía diplomática sin pronunciar la palabra guerra, y que las naciones no deben hacer la guerra sino por su interés ó por su honor, no siendo la cuestión polaca ni de interés ni de honor para la Gran Bretaña.

La Grecia continúa en el mas desplorable estado. Se ha tratado de licenciar todo el ejército griego y renovarlo completamente. Si el germen de malestar está en el espíritu público, será difícil que esta medida pueda asegurar la tranquilidad en el país.

La leva de 500,000 hombres decreada por el gabinete de San Petersburgo, le proporcionará un numeroso ejército compuesto de elementos completamente rusos, visto que están esclavadas de esta medida las antiguas provincias de Polonia.

Las autoridades de Turin han mandado entregar á los franceses los cinco jefes borbones presos en Genova á bordo del *Aunis*. El gobierno italiano se reserva el derecho de pedir la extradición de los que resulten reos por delitos comunes, y el de Francia atenderá esta reclamación basada en tratados vigentes.

Dicen de Roma que el gobierno había respondido al legado de Civita-Vechia por haber dirigido á Génova, y no directamente á Marsella, los cinco napolitanos presos á bordo del *Aunis*.

—Dos desconocidos han intentado ases-

sinar en medio de la calle al gobernador de Albano.

—El Papa ha mandado celebrar un servicio funebre por el mariscal Oudinot.

Lord Palmerston ha declarado en el Parlamento inglés, que no habiendo reconocido nunca la Puerta los tratados de 1815, no será consultado por Inglaterra el gobierno de Constantinopla para la cesión de las islas Jónicas á Grecia.

Sabido es que Turquía ha sido una de las potencias signatarias de los tratados de 1815, en cuya virtud quedaron las islas Jónicas sujetas al protectorado de Inglaterra. Por esta circunstancia la Puerta otomana fué invitada por la Gran Bretaña para adhérirse á la cesión de dichas islas en favor de Grecia. Asegúrase ahora que el sultán ha encargado á su embajador en Londres que se oponga terminante á la cesión indicada, fundándose en que todo engrandecimiento del reino griego debe ser considerado como una amenaza para la seguridad del imperio otomano, y que la anexión de las siete islas sería un precedente que mas tarde podría ocasionar otras reivindicaciones territoriales.

La emigración á América aumenta tan considerablemente estos días en Francia, que el emperador ha encargado á uno de sus consejeros mas allegados que estudie la cuestión y le proponga los medios mas adecuados para evitar ese mal perjudicialísimo al país.

Se esperan para dentro de pocos días en Francia á los oficiales hechos prisioneros en Méjico. Serán internados a diferentes puntos del territorio.

Una carta de Berlín dice que la negativa de Rusia á las exigencias de las tres grandes potencias no se considera como definitiva, y que el gabinete de San Petersburgo se ha llevado por único objetivo salvar las apariencias y sujetar la alianza de Inglaterra, Austria y Francia á una prueba de la que todo hace creer hasta el presente saldrá victoriosa.

Gacetilla.

—Guardia municipal.—Hoy que ya está acordada la creación de guardias á caballo y que probablemente se tratará de reorganizar los de á pie, cúmplenos recordar á quien corresponda que en otras partes se hallan divididos en secciones correspondientes á determinados distritos, con sus casillas, donde siempre hay quien acuda á donde es necesario su auxilio. De este modo los necesitados tendrían un punto fijo donde acudir y la autoridad unos guardias fijos á los que hacer cargos cuando se infringieren sus bandos ó cualquiera de sus disposiciones.

—Tiene remedio.—Llama la atención de toda la prensa de España la multitud de riñas, heridas, etc., que continuamente vemos y oímos por todas partes. Mientras esos terribles navajones, que son la causa de tales desaciertos, se vendan públicamente y al primero que llega, no faltarán esta clase de espectáculos.

—El vigía.—Los tiburones de antano—ya á nuestras playas se acercan—y se dirige á batirlos—un ejército de suegras.

—Como si tal cosa.—La calle de Munda estaba hace tiempo convertida en un lago. Nos quejamos. Como siempre, nuestras quejas fueron oídas y un municipal de guardia constante impedia que se abusara por algunos de la decencia pública y del oficio particular. Este municipal tuvo al fin que retirarse y la calle respetada por algún tiempo, ha vuelto á su antiguo estado.

—Sirva de aviso.—La exactitud de lo que se contiene en los anuncios queda siempre bajo la responsabilidad exclusiva de las personas que los remitan para su inserción y jamás tienen que ver con ellos las redacciones de los periódicos, pues la cuarta plana de estos es del público. Aunque esto es sabido lo designamos por lo que puede convenir.

—¿Y ahora?—Algunas personas pocas, han interpretado equivocadamente nuestro sueldo de ayer sobre la rifa á favor del Asilo, deduciendo de él que los gastos de la velada de Santiago habían sido satisfechos con los fondos de la misma rifa. Ni quisimos decir eso, ni lo dijimos. Los gastos de la fiesta los habían satisfecho, como en el sueldo consta, la Municipalidad: los productos de la rifa han ingresado en las arcas, á disposición de la Junta municipal de Beneficencia con destino al Asilo de Mendicidad. Dijimos que el hecho era muy elocuente; porque si los fondos municipales en su capital de festivales tuvieron un gasto, por ejemplo de cuatro, la Beneficencia tuvo un ingreso de seis, resultando un aumento de dos en los fondos que administraba nuestra municipalidad.

—Esto habíamos escrito, cuando recibimos La Crónica de ayer, y nos encontramos con que nuestro estimado colega se hace eco de aquellas ó parecidas interpretaciones. Ya le hemos contestado. Solamente tememos que añadir que nosotros estamos enterados de los asuntos municipales, cuando debemos estarlos los que en un periódico tienen la obligación de tener al corriente á sus lectores de lo que ocurre, y contando todo lo mismo que nuestro colega, con nuestros trabajos y con la amabilidad de las personas á quienes nos dirigimos. Si nos fueran conocidas detalladamente las cantidades gastadas en la velada de Santiago ya lo hubiéramos manifestado á nuestros lectores, de la misma manera que les hemos dicho lo que nos han asegurado, y es que la cantidad invertida en la velada es menor que la que para el Asilo ha ingresado, siendo el medio la rifa, y siendo la causa la velada misma.

Si las noticias de nuestro apreciable colega no están en armonía con las nuestras, lo sentimos; pero si nuestro sueldo daban á distintos juicios, esperamos que nos espóngan estos claros y terminantes.

—Fiesta de pólvora.—Para uno de los inmediatos días festivos parece que se prepara una función de fuegos artificiales en la plaza de toros. Los trabajos serán del muy acreditado profesor de pirotecnia don Rafael Sanchez, de en-

y se dirige á batirlos—un ejército de suegras.

—Como si tal cosa.—La calle de Munda estaba hace tiempo convertida en un lago. Nos quejamos. Como siempre, nuestras quejas fueron oídas y un municipal de guardia constante impedia que se abusara por algunos de la decencia pública y del oficio particular. Este municipal tuvo al fin que retirarse y la calle respetada por algún tiempo, ha vuelto á su antiguo estado.

—Sirva de aviso.—La exactitud de lo que se contiene en los anuncios queda siempre bajo la responsabilidad exclusiva de las personas que los remitan para su inserción y jamás tienen que ver con ellos las redacciones de los periódicos, pues la cuarta plana de estos es del público. Aunque esto es sabido lo designamos por lo que puede convenir.

—¿Y ahora?—Algunas personas pocas, han interpretado equivocadamente nuestro sueldo de ayer sobre la rifa á favor del Asilo, deduciendo de él que los gastos de la fiesta los habían satisfecho, como en el sueldo consta, la Municipalidad: los productos de la rifa han ingresado en las arcas, á disposición de la Junta municipal de Beneficencia con destino al Asilo de Mendicidad. Dijimos que el hecho era muy elocuente; porque si los fondos municipales en su capital de festivales tuvieron un gasto, por ejemplo de cuatro, la Beneficencia tuvo un ingreso de seis, resultando un aumento de dos en los fondos que administraba nuestra municipalidad.

—Esto habíamos escrito, cuando recibimos La Crónica de ayer, y nos encontramos con que nuestro estimado colega se hace eco de aquellas ó parecidas interpretaciones. Ya le hemos contestado. Solamente tememos que añadir que nosotros estamos enterados de los asuntos municipales, cuando debemos estarlos los que en un periódico tienen la obligación de tener al corriente á sus lectores de lo que ocurre, y contando todo lo mismo que nuestro colega, con nuestros trabajos y con la amabilidad de las personas á quienes nos dirigimos. Si nos fueran conocidas detalladamente las cantidades gastadas en la velada de Santiago ya lo hubiéramos manifestado á nuestros lectores, de la misma manera que les hemos dicho lo que nos han asegurado, y es que la cantidad invertida en la velada es menor que la que para el Asilo ha ingresado, siendo el medio la rifa, y siendo la causa la velada misma.

Si las noticias de nuestro apreciable colega no están en armonía con las nuestras, lo sentimos; pero si nuestro sueldo daban á distintos juicios, esperamos que nos espóngan estos claros y terminantes.

—Fiesta de pólvora.—Para uno de los inmediatos días festivos parece que se prepara una función de fuegos artificiales en la plaza de toros. Los trabajos serán del muy acreditado profesor de pirotecnia don Rafael Sanchez, de en-

(59)

A la débil y vacilante claridad de la lámpara, se dibujaba la fisonomía energética de Francisco, con los músculos contraídos por la cólera.

Al cabo de un rato, interpeló bruscamente á su hermano:

—Tú amas á Marieta?

Luis se estremeció y miró á su hermano con estupor: la voz de Francisco, con el acento con que había pronunciado estas palabras, era casi una revelación para él.

—Sí, la amo!

—Pues haces mal.

Hubo un momento de silencio.

La fadada retuvo su respiración,

Francisco repuso:

—Y Marieta sabe que tú la amas?

—Sí, lo sabe.

—Se lo has dicho?

—Una vez.

—Pues Marieta ama á otro.

—Qué dices, Francisco!—exclamó Luis.

—Luego era verdad lo que esta tarde contaba ese miserabe!... Marieta acudía á una cita?

